

RUMBO A LOS CIEN AÑOS DE EL PORVENIR.

■ Erasmo E Torres López*

Con motivo del ya muy cercano aniversario número cien de El Porvenir, fundado el 31 de enero de 1919, hemos de recordar a su fundador, el poeta colombiano Porfirio Barba Jacob, conocido entonces como Ricardo Arenales y de quien D. Federico Gómez, que fuera Director del periódico de 1919 a 1948, escribió: “él fue el índice y el ímpetu mental pujante que dio vida a las primeras páginas de esta publicación en 1919 “. (El Porvenir, enero 15 de 1942).

Queremos dar a conocer un texto poético, de los muchos que escribió, algunos aquí en Monterrey, y que fuera el primero publicado en nuestro país. Se titula TURRIS EBURNEA (torre de marfil) y apareció en El Diario. Periódico Independiente del Distrito Federal el domingo 2 de febrero de 1908. Esta publicación tomó el escrito de un periódico de La Habana. Nosotros lo transcribimos aquí copiándolo de la publicación mexicana.

Introducción al poema TURRIS EBURNEA

Me acojo al hondo mar y al cielo mudo
Y a la noche oportuna,
Y en la propicia soledad desnudo
Mi alma bajo el oro virtuoso de la luna.

Mientras el tiempo rueda y se desmaya
Como una leve flor mi raudo abril,
Erijo en el silencio de la playa
Mi torre de marfil.

Más allá de la cumbre que encienden las auroras
Se esconde entre sus cármenes mi tierra maternal:
Almas que duermen, rezos y campanas sonoras
En un letargo conventual...

Frío y harapos ¡Todas las almas haraposas!;

Y nadie que alce el puño; y ceguedad que aterra
Ante la fuerza enorme que hace brotar las rosas
Y estremecer la tierra....

Pero arribé, y un barco sobre la mar espera
Que ha de llevarme un día a extraña laxitud
Donde la luz se erige de la Verdad austera
Y el alma bebe efluvios de la única virtud.

Allí no han de llegar amigas voces
Ni voces enemigas;
Las palabras son como el filo de las heces
Que tronchan las espigas!

Allí alzaré en la noche, cuando el dolor avive,
Mi voz de anhelos trémula, trémula de emoción,
Hacia el Enigma eterno que hace crecer los árboles
Y palpar el corazón....

Y buscaré el secreto que torna al hombre fuerte
Y sobrio, y le da paz
Y un divino descanso del horror de la muerte
Y de ser sólo un resplandor fugaz...



* Licenciado en Derecho, egresado de la Facultad de Derecho de la UANL. Investigador de temas históricos y miembro de la Sociedad de Historia, Geografía y Estadística.